



participación social para la toma de decisiones, en la concepción social del uso y destino de los recursos y productos y en la incorporación activa de los sujetos sociales involucrados.

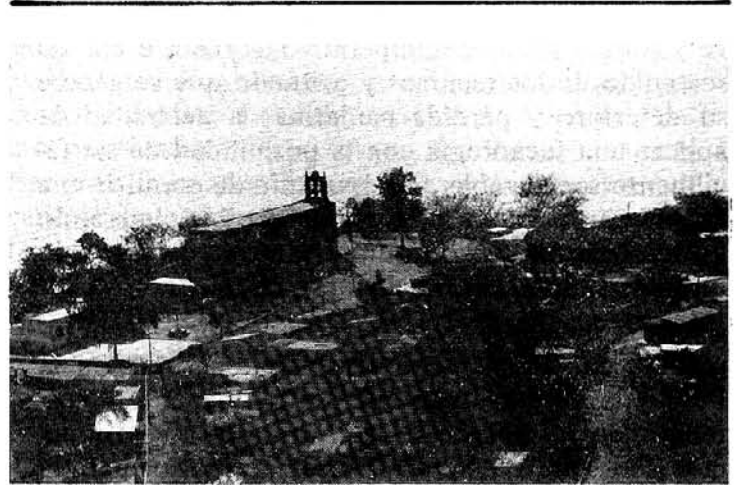
Otro aspecto fundamental en toda estrategia de desarrollo rural que pretenda ser integradora de sujetos sociales y procesos productivos, es la necesidad de partir de las condiciones concretas de los espacios físicos y sociales en donde se pretenda implementar.

A continuación se profundiza en el tratamiento de cada uno de los ejes estratégicos a considerar en un programa de desarrollo rural regional.

*La sobrevivencia campesina:* el comportamiento de la unidad socioeconómica básica en el medio rural. Esta unidad es la familia y opera por lo general en la esfera de la producción y del consumo de manera extensa, en contraposición a la familia nuclear, predominante en el medio urbano. Esta forma de organización se manifiesta de diversas maneras. Destaca el hecho de que todos los miembros de la familia son incorporados a las labores productivas (adultos, mujeres, jóvenes y niños). Existe la tendencia a la diversificación de actividades productivas articulando lógicas de producción complementarias: en lo fundamental producen bienes de autoconsumo, maíz principalmente, combinando con actividades productivas más orientadas a abastecer al mercado de productos agrícolas y para obtener un ingreso monetario. En gran parte de las unidades de producción existen explotaciones pecuarias de carácter doméstico orientadas también al autoconsumo. Relevante también es el alto grado de migración —aún cuando sea temporal— de una gran proporción de la población rural. En su mayoría, son los jóvenes quienes se ven en la necesidad de salir de sus comunidades para emplearse en la agricultura comercial, en las urbes o en el país vecino. Esta situación es resultado de la imposibilidad de contar con empleo remunerativo en sus comunidades y a una búsqueda por elevar los niveles de bienestar social de los campesinos, lo que a su vez genera un desmembramiento de la unidad productiva familiar.

Así, dos ejes serían los vertebradores de una estrategia de desarrollo que incida sobre la organización para la producción. La mayor integración de la unidad socioeconómica básica, articulándola en su interior y a procesos comunales, apoyándose en las manifestaciones de solidaridad existentes en las comunidades rurales, que implica la incorporación más consciente y valoral de las mujeres, los jóvenes y los niños en los procesos de desarrollo. Por otra parte, el apoyar el avance sustancial que de-

ben dar las comunidades en el control y apropiación de los procesos productivos agropecuarios, combinando la necesidad de mantener e incrementar las actividades productivas destinadas a su sobrevivencia y los procesos productivos articulados a la dinámica de los mercados, buscando una participación en los mismos más ventajosa para los productores.



*Los usos sociales del ecosistema:* el aprovechamiento integrado de recursos y la generación de bienestar social. En principio, el campesino por naturaleza tiende a proteger el medio ambiente natural con el que se relaciona por ser éste su medio de trabajo y de subsistencia, y es en este sentido que en gran medida tiende a la conservación de los recursos y a la búsqueda de un uso integrado y sostenido de los mismos. Sin embargo, entra en contradicción con el sistema económico dominante que lo obliga a explotar intensamente sus recursos para poder sobrevivir y entra también en conflicto con otros actores sociales que, bajo otra perspectiva, buscan la obtención acelerada de ganancias sin importar el deterioro del ecosistema en el que desarrollan sus actividades productivas.

Por otra parte, el crecimiento industrial y la penetración comercial en el medio rural de los productos alimenticios industrializados, han generado el desplazamiento de actividades artesanales y la presencia en el campo de desechos no biodegradables que provocan un paulatino deterioro del medio ambiente.

Es evidente además la falta de los servicios públicos más elementales en un alto porcentaje de las poblaciones rurales y por lo tanto la existencia de condiciones de vida insalubres, cuando podrían establecerse programas de salud que incorporaran prácticas sociales incidentes en dicha problemática.



*El concepto de región.* Son más determinantes los procesos históricos generados en la conformación económico-política, ecológica y sociocultural de un espacio determinado que las divisiones administrativas o geofísicas del mismo. Así, para abordar una estrategia de desarrollo regional partimos de considerar la problemática particular que se vive en un espacio geográfico determinado históricamente, sobre todo tomando en cuenta la evolución de los conflictos sociales manifiestos y de la diversidad de maneras de apropiarse de los recursos naturales para satisfacer las necesidades sociales, que implican formas múltiples de procesos de organización social y de representaciones del mundo que estas apropiaciones generan.

Dicho de otra manera, para caracterizar y abordar una región, se hace necesario el análisis de las situaciones concretas en relación con el uso y destino de lo que socialmente se produce y los efectos que esto tiene, el tipo de organización socioeconómica que genera, considerando las maneras de satisfacer las necesidades sociales y los procesos culturales que produce y que se traducen en visiones específicas del mundo.

#### Los actores sociales

*El Estado.* Las condiciones históricas en que se ha dado el desarrollo en nuestro país, le dan al Estado mexicano una serie de peculiaridades que lo convierten en un actor protagónico relevante del drama rural.

La política paternalista del Estado se hace evidente en el aspecto jurídico al otorgarle el artículo 27 constitucional facultades para concesionar y regular el acceso a la tierra; en el terreno económico, a través de la intervención de diversas instituciones que regulan y controlan el comportamiento de los productores y mercados, el acceso a los insumos a través de FERTIMEX y PRONASE, el crédito y el aseguramiento de la producción lo monopoliza a través de Banrural, ANAGSA y la banca nacionalizada, y en el mercado de los productos agrícolas y de los bienes de consumo a través de CONASUPO que establece prácticas que regulan su mercadeo. Por otra parte, es clara la canalización de la participación política de los campesinos a través de las centrales campesinas oficiales que se convierten en gestoras de las demandas campesinas.

Paradójicamente, aunque los campesinos interpretan al Estado como el "padre dador", al ser uno de los principales agentes capitalizadores del excedente generado en el campo, se le interioriza también como un cúmulo de instituciones que perjudican a los campesinos. Así, el Estado se convierte

en un terreno de lucha importante en la búsqueda de la autonomía de las organizaciones campesinas.

*Los campesinos.* Una de las problemáticas estructurales más presentes en el medio rural mexicano es la cuestión agraria, que se entiende no sólo como el problema inherente a la falta de seguridad en la tenencia de la tierra, sino también referida a la injusta y desigual distribución de los recursos del campo entre la población.

Para los campesinos la tierra les significa la posibilidad real de sobrevivir, les implica la pertenencia real de un patrimonio, la entienden y la asumen como el medio de producción que los identifica como propiamente campesinos. Así, la lucha por la tierra no deja de estar presente en el campo mexicano y sigue siendo un frente de acción fundamental que debe ser atendido. Sin embargo, si bien la tierra es el medio de producción fundamental para la sobrevivencia campesina, para obtener frutos de ella se requiere llevar a cabo un proceso de trabajo específico, por lo que no debe abandonarse la lucha por la producción.

Esto tiene sentido en tanto que el campesino mexicano se ve sometido a una extracción permanente de excedentes al enfrentarse a los mercados en condiciones desfavorables, en la necesidad de obtener los insumos que requiere producir, el crédito para poder hacerlo, los bienes de consumo necesarios que no produce, se ve en la necesidad de comercializar parte de su producción, en la mayoría de los casos a vender parcialmente su fuerza de trabajo para complementar su ingreso y en muchas ocasiones a rentar su tierra convirtiéndose en jornalero en su propia parcela.

Por ello, es necesario plantearse estrategias de desarrollo rural que estén encaminadas a que los campesinos controlen sus procesos productivos y sean capaces de retener los excedentes que generan con su trabajo, en función de lograr una participación más favorable en su relación con los mercados y permita la acumulación de capital a la unidad de producción.

*La mujer campesina.* Una situación que no ha sido considerada en la dimensión debida es la participación de la mujer en la vida de las comunidades rurales. Por su papel fundamental como transmisora de los valores socioculturales que dan sustento al campesinado, por su participación en los procesos productivos que realizan, por el rol social que les toca vivir en el ámbito doméstico y en la búsqueda por elevar los niveles de bienestar social, es en la mujer en quien recae la mayor responsabilidad del mantenimiento —la sobrevivencia— de la familia campesina, y no sólo eso, es también en ella

en quien se materializan las carencias a que se halla sometida la familia.

Por otra parte, es importante reconocer el papel estratégico que juega la mujer en el proceso de organización, su presencia en la lucha por la tierra, por la obtención de servicios públicos, en el ámbito político y en la constitución de instancias organizativas importantes como son las que se dan en torno a buscar mejor abastecimiento de artículos necesarios para el consumo y en relación a la salud comunitaria. Así, se contempla la participación de la mujer como un elemento fundamental en la organización comunitaria de los campesinos.

El organizar a las mujeres presenta una serie de situaciones que puede ser muy positiva para dinamizar procesos de organización campesina. El que cuenten con un espacio y un tiempo de y para las mujeres en el cual se discutan, se analicen, se valoren y se emprendan acciones, puede ser un factor importante para lograr afirmaciones y rupturas socioculturales, posibilitando la incorporación de la mujer a la organización social, revalorándose en el papel que juegan como transmisoras de los valores socioculturales y confirmando su participación definitiva en la producción que garantiza la sobrevivencia y reproducción de las comunidades rurales. Sin embargo, su participación tiene que estar enmarcada en un proceso educativo y formativo global que incida en el avance y desarrollo de toda la comunidad.

*Los jóvenes.* Es variada la problemática que caracteriza la situación de los jóvenes del campo. La precariedad de las condiciones de vida en el medio rural y las pocas oportunidades que se presentan para hacer posible una mayor movilidad social, llevan al joven campesino a plantearse la alternativa de salir de sus comunidades en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Como expresa Monsiváis, ésto también responde a la sensación de anacronismo, que viven en función de la ciudad. La emigración abrumadora del campo a la ciudad en los últimos cuarenta años no se explica únicamente por el fracaso de la Reforma Agraria y de las reproducciones de estructuras de poder caciquil. Tiene que ver también con el amor/odio a la ciudad que los despoja de todo, con la idea apremiante de los jóvenes de no malgastar la vida al repetir la conducta de los padres.

El objetivo plantea el mejorar las condiciones de vida y elevar los niveles de bienestar campesino buscando retener a la población en la misma región. Para ello se hace necesario generar programas productivos viables que garanticen un ingreso satisfactorio, de capacitación y formación organizativas

que produzcan nuevos valores socioculturales y organizaciones sociales de carácter autogestivo.

*La participación infantil.* La situación de la población infantil del campo mexicano merece una atención especial en un programa que pretenda integrar a todos los miembros de la unidad socio-económica básica. Las carencias existentes en las comunidades rurales y la necesidad de fuerza de trabajo para la realización de las labores productivas que se llevan a cabo, obliga a que los niños sean incorporados desde temprana edad al trabajo doméstico y agropecuario. Por otra parte, las posibilidades que se presentan para su recreación son muy limitadas y poco formativas, por lo que es fácil encontrarse con manifestaciones de alcoholismo y tabaquismo prematuro.



La labor con los niños puede ser un punto de estratégica importancia para generar desde la raíz programas educativo-formativos que intenten modificar las relaciones sociales prevalencientes. Es también con los niños, como con las mujeres, que se puede llevar a cabo un proceso formativo de importancia, ofrecer tiempos y espacios de y para los niños del campo que vayan más allá de la educación escolarizada y ofrezcan posibilidades de recreación de carácter educativo que puedan generar, a largo plazo, condiciones más propicias para la transformación de la realidad rural.

### Apunte metodológico

El impulso de esta estrategia de desarrollo regional tiene como condición la existencia de una organización propia de las comunidades rurales, que sea capaz de analizar, evaluar y, sobre todo, emprender acciones colectivas asumidas por convicción y sustentadas en el proceso de concientización, la aplicación de procedimientos democráticos en la toma de decisiones y la integración de instancias que permitan la participación.

Se busca la promoción de actividades comunitarias organizadas para generar acciones transformadoras. Sin embargo, no sólo se debe intentar dar respuestas a necesidades inmediatas, sino que en los procesos de organización social de los grupos, éstos adquieran conciencia crítica de su realidad y logren apropiarse de habilidades y destrezas que los hagan capaces de responder por sí mismos a sus necesidades y problemas estructurales, a mediano y largo plazo. Se pretende la integración de una organización popular de carácter permanente con tendencia a ampliarse.

Se intenta generar organizaciones con capacidad de movilización social, entendiéndola como el potencial de respuestas orgánicas de los grupos populares ante las situaciones de tensión social permanente en que se encuentran; como un estado de ánimo de los organismos sociales en donde están presentes valores solidarios, y como la capacidad de plantear alternativas viables para dar respuesta a sus necesidades y resolver colectivamente la problemática que enfrentan, con la organicidad suficiente para operar un control social democrático sobre los programas que realicen.

Se distinguen cuatro niveles de articulación orgánica de los campesinos: la unidad socio-económica básica, o sea la familia, cuya funcionalidad y operación ya se expuso en el punto inicial de la estrategia; la organización a nivel comunitario, que pasa por diversas etapas en su constitución; la organización a nivel regional, en donde se pretende articular a diversas comunidades en una estrategia común de desarrollo, y que como éstas, pasa por distintas etapas, algunas de ellas paralelas a los procesos de organización comunal, y las organizaciones campesinas interregionales, que intentan contar con una cobertura nacional, cuya función es ser un apoyo fundamental en la convergencia del movimiento campesino que permita incidir en la política estatal de intervención y operación en el campo mexicano.